



Cuando nos aprestábamos a publicar esta declaración, se produjo un intento de golpe de Estado encabezado por Guaidó, los partidos patronales de la Asamblea Nacional, y sectores militares, apoyados por el imperialismo norteamericano.

Los que suscribimos esta declaración rechazamos categóricamente este intento golpista proimperialista, que no solucionará los principales problemas que atraviesa el pueblo trabajador.

Este fue un intento completamente alejado del pueblo y los trabajadores. Una jugada realizada entre las cúpulas de la derecha tradicional y sectores militares. Incluso, se supo de negociaciones con sectores del gobierno y el imperialismo, a espaldas del pueblo.

Esta posición no significa darle ningún apoyo al gobierno de Maduro, por el contrario, consideramos que solo el pueblo y los trabajadores movilizados de forma independiente a cualquier variante burguesa, somos los que debemos sacar a este gobierno que nos mata de hambre y reprime al pueblo.

Los trabajadores y el pueblo estamos atravesando la más pavorosa tragedia social de la historia contemporánea de nuestro país

El gobierno de falso socialismo chavista aplica un brutal ajuste capitalista y antiobrero, matando de hambre a millones de personas. Nuestros salarios están totalmente destruidos. Nadie puede vivir del salario en Venezuela. El trabajo como hecho social y mecanismo de satisfacción de las necesidades del pueblo, está completamente desvirtuado. Miles de trabajadores optan por dejar de trabajar. Los salarios ni siquiera alcanzan para pagar el pasaje diario. En hospitales, escuelas, universidades, empresas públicas y privadas, las renunciadas son masivas, muchos se van del país. Ya han emigrado casi 4 millones de venezolanos y venezolanas, y se estima que para finales de año habrán más de 5 millones en otros países. No se discuten los contratos colectivos o simplemente se incumplen sus cláusulas. Se persigue y aterroriza a los trabajadores que protestan o disienten. Se les obliga a asistir a marchas y actos del Psuv, so pena de sufrir las consecuencias. Los sindicatos han sido reducidos a su mínima expresión. El gobierno impone en el sector público unas tablas salariales de hambre, decididas de manera inconsulta y unilateral, y se instrumenta el memorándum 2792, mediante el cual se liquida el salario y sus incidencias. Se acaba con la negociación colectiva tanto en el sector público como en el privado. Y se nos pretende engañar con una caja Clap, el Carnet de la Patria y bonos miserables.

Los servicios están destruidos, el Metro de Caracas colapsado, con escaleras mecánicas dañadas, torniquetes que no funcionan, no hay agua ni luz, y esto no es consecuencia de ningún ataque electromagnético, como dice el gobierno, esa es una coartada para ocultar la responsabilidad gubernamental en la destrucción de la infraestructura y los servicios, consecuencia de años de falta de mantenimiento, burocratismo, corrupción y desinversión.

Tres meses de injerencia imperialista y del “autoproclamado” Guaidó

Es así como desde enero, el imperialismo lanza una contraofensiva, intentando aprovechar la debacle del país y el odio generalizado al gobierno hambreador y represivo de Maduro.

Ya son 20 años de toda clase negocios turbios, corrupción, importaciones de alimentos fraudulentas, entrega de los recursos naturales a las transnacionales petroleras, telecomunicaciones e importadores. Pago de la deuda externa a los banqueros chinos y rusos, pero también gringos, japoneses y europeos.

Con la autoproclamación de Juan Guaidó como “presidente interino”, Trump, los gobiernos patronales del Grupo de Lima, y los partidos burgueses de la Asamblea Nacional, tratan de propiciar un golpe de Estado. Ese fue el objetivo del operativo fronterizo para intentar pasar la

ayuda humanitaria. En realidad fue la utilización interesada de la desesperación y la angustia de un pueblo que padece una verdadera tragedia, para tratar de quebrar a las fuerzas armadas y producir un golpe, todo aupado, orquestado y financiado por el imperialismo norteamericano.

Repudiamos la injerencia abusiva de Trump y su títere Guaidó, y el intento de golpe del pasado 30 de abril, al mismo tiempo que repudiamos a Maduro. Y planteamos que solo el pueblo trabajador movilizad, de forma independiente a cualquier variante burguesa, es quien debe sacar a Maduro y derrotar su paquetazo de ajuste.

Guaidó anunció el llamado Plan País, que no es otra cosa que más miseria y ajuste contra el pueblo trabajador. Privatizaciones, entrega de Pdvsa a las transnacionales, y salarios miserables como el anunciado por José Guerra, economista de Primero Justicia, uno de los artífices de dicho plan, quien propone salarios de 20 y 30 dólares. Esto es lo que ofrece la burguesía, encabezada por Guaidó, que pretende erigirse en alternativa al desastre chavista. Lo que refleja que no son opción para el pueblo trabajador.

Por la independencia política de los trabajadores y trabajadoras

Este 1 de mayo, se convocaron dos marchas patronales, alejadas de las necesidades populares. Los burócratas sindicales gobierneros y los ligados a los partidos de la derecha tradicional, querían que los trabajadores marcharan detrás de sus banderas. La Cbst, VOS (sector petrolero), y los sindicaleros rojos rojitos, el Ministro del Trabajo, nos quieren hacer marchar detrás del gobierno hambreador y represivo de Maduro. Mientras que la CTV, la ITV, los adecos, copeyanos, Voluntad Popular, Primero Justicia, etc., quieren que sigamos al “presidente interino” impuesto por Trump. pretenden que los trabajadores marchen detrás de Guaidó.

Si algo caracterizó a la gesta de los mártires de Chicago, fue la total independencia política respecto de los patronos y sus partidos. La lucha por la jornada de 8 horas, que costó innumerables vidas de trabajadores, no estuvo supeditada a ningún gobierno ni patrono, mucho menos al imperialismo. Por ello, no podemos marchar detrás de opciones que defienden intereses patronales.

La Intersectorial de Trabajadores de Venezuela (ITV) pudo erigirse en una alternativa

autónoma e independiente de cualquier variante burguesa, pero optaron por ponerse a la cola de Guaidó, Trump, el Grupo de Lima, y dejaron de convocar a las movilizaciones por nuestros derechos. Quedó claro que no basta con autonomía frente al gobierno, es necesario mantener nuestra independencia tanto en el terreno sindical como en el político, respecto a cualquier variante burguesa.

Por una alternativa político-sindical de los trabajadores

En ese marco, es necesario levantar una alternativa político-sindical de los trabajadores y trabajadoras, independiente de Guaidó y cualquier variante patronal. Que llame a todo el pueblo a movilizarse contra el gobierno de Maduro. Hay que seguir el ejemplo de los pueblos de Sudán y Argelia, que con su movilización independiente sacaron a los dictadores Al Bashir y Bouteflika.

Proponemos conformar una alianza, un polo, o frente político-sindical de lucha de los trabajadores y trabajadoras para sacar con la movilización al gobierno hambreador de Maduro, derrotar su paquete de ajuste y luchar por un gobierno de los trabajadores que impulse un plan económico y popular, que tenga entre sus objetivos: un plan nacional de importación masiva de insumos productivos, alimentos y medicinas; el no pago de la deuda externa; una industria petrolera 100% estatal sin empresas mixtas ni transnacionales; la confiscación de los bienes de los corruptos y repatriación de los miles de millones de dólares fugados al exterior; una reforma agraria que permita avanzar hacia el autoabastecimiento de alimentos; la eliminación del IVA y una reforma tributaria progresiva; la eliminación del gasto estatal en represión y de los gastos suntuarios gubernamentales, todo en la perspectiva de que sean los trabajadores quienes gobernemos el país. Libertad para todos los trabajadores presos, como Rodney Álvarez, Alfonso Román y Rubén González; por la reincorporación de Deillily Rodríguez (Metro de Caracas), José Patines y Jesús Serrano (Cancillería); por la suspensión de las medidas cautelares a trabajadores y activistas populares; cese la persecución a los que disienten del gobierno y protestan por sus derechos; por la libertad de expresión, no más detenciones de periodistas; por el derecho a huelga. ¡No a la criminalización de la protesta!

Llamamos a todos los activistas de izquierda, hartos de este desastre, a los que participan en el Frente Nacional de Lucha de la Clase Trabajadora, a los activistas de izquierda que participaron en la ITV, entre ellos a Marea Socialista, a conformar ese polo alternativo que se postule como dirección política de los trabajadores.

En tal sentido, vemos como muy positiva la convocatoria realizada por diversas organizaciones políticas y sindicales, entre ellas SinatraUCV, al encuentro previsto para el próximo viernes 10 de mayo en la UCV.

Sirtrasalud Distrito Capital

Marco García, secretario de Relaciones y Propaganda de SinatraUCV

Unidad Socialista de los Trabajadores (UST)

Partido Socialismo y Libertad (PSL)